

16 OCT. 1975

PRI en el DF

# Vencer y Convencer

—POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA—

**S**I se dejan de lado las especulaciones, no carentes de fundamento, acerca de todas las razones que llevaron al liderazgo del PRI en el Distrito Federal al ex secretario de la Presidencia, es posible ver en ese movimiento la preocupación del gobierno sobre los próximos comicios federales en la capital.

★

**S**I los tiene, los temores del PRI sobre su suerte electoral en esta ciudad, el año próximo, están fundados. En un ensayo muy nutritivo ("La reforma política: el Ejecutivo Federal, el PRI y las elecciones de 1973", en *Foro Internacional*, No. 55), Rafael Segovia ha recordado que la oposición avanza en la capital de la República, "y el PRI se ve reducido a un 51.7 por ciento de los sufragios emitidos, o sea que frente al millón 254,900 votos por los candidatos del Revolucionario Institucional, los tres partidos de oposición van a obtener un millón 145,700, quedando por consiguiente un estrecho margen de ...

110,000 votos entre ellos. Además sigue en pie la amenaza del voto anulado .... (439,400 en el DF), capaz de volcar la decisión en cualquier momento hacia el Partido de Acción Nacional, pues de los 27 distritos electorales del Distrito Federal, sólo en 14 obtiene el PRI más de la mitad de los sufragios emitidos por los partidos, no quedando más que siete distritos electorales en el DF donde el PRI conserva un margen lo suficientemente amplio para resistir una orientación opositora partidista del voto hasta ahora anulado".

A la vista de tales resultados, el mando partidario capitalino ha recibido refuerzos notorios. No se trata sólo de Cervantes del Río, sino del secretario general, que era oficial mayor del DDF; del oficial mayor, que era director de Aeropuertos y Servicios Auxiliares; y de Rodolfo González Guevara, uno de los dirigentes más prestigiados, que encabeza el Centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales.

**E**L PRI necesita recuperarse en la capital. El éxito de la campaña en la ciudad de México, sin embargo, no conseguirá sólo con un equipo director de primera clase, ni con la abundancia de recursos materiales que no han faltado nunca al partido y que ahora mismo comienza a manifestarse en el acondicionamiento de oficinas y que se volcará más tarde en propaganda omnímoda y omnipresente.

No será difícil que, así, con una campaña intensa, el PRI rescate los dos distritos capitalinos que perdió en 1973. Tampoco será difícil que, mediante diversos arbitrios, pudiera repuntar la votación priísta en varios otros lugares. Pero eso no medirá el éxito de la campaña priísta ni de su equipo director.

El verdadero desaffo del PRI en la ciudad de México no radica tanto en ganar votos sino en algo más. Guardadas las proporciones, puede aplicársele la gallarda admonición que dirigió Miguel de Unamuno al franquismo, en plena guerra civil: "Venceréis porque tenéis sobrada fuerza bruta, pero no convenceréis; para convencer hay que persuadir y para persuadir necesitáis algo que os falta: razón y derecho en la lucha".

★  
**¿P**UEDE el PRI retomar esa razón y ese derecho, que tuvo en sus orígenes? Quizá pueda hacerlo. Lo hará si por ejemplo, se traducen en actos las severas, insólitas palabras que ayer mismo expresó González Guevara ante el reportero Francisco Cárdenas Cruz. En la inteligente —de ida y vuelta— conversación entre el director del CEPES y el periodista, que hoy se publica en la primera plana de EXCELSIOR, González Guevara hizo autocrítica del PRI en términos concretos.

Citándolos por sus nombres, y con razón, también acusó de conservadores y reaccionarios a Faustino Félix Serna y Carlos Armando Biebrich, anterior y actual gobernadores de Sonora. Si como es esperable en un político de la calidad de González Guevara, no estamos en presencia de un acto de simple, vulgar canibalismo, de ese que dicen que ya no habrá, tal vez el PRI capitalino, si las expresiones del director del CEPES son indicativas de una actitud general, y no manifestaciones aisladas y aislantes, encontrará de nuevo la ruta de acción política que le permita vencer y convencer.